

# Árbol emblemático

**Municipio:** Heliconia

**Oficina territorial:** Aburrá Sur

**Familia:** Fabaceae

**Nombre común:** Algarrobo

**Nombre científico:** *Hymenaea courbaril*

**Diámetro normal (DAP):** 90.4 cm

**Altura total:** 10.95 m

**Altura de copa:** 4 m

**Número de bifurcaciones:** 0

**Diámetro promedio de copa:** 20.02 m



## VALOR HISTÓRICO

“Tengo 70 años y le he cogido algarrobas toda la vida”, dice el señor Ismael Ortiz habitante del municipio de Heliconia, a quien el árbol del algarrobo erecto en el parque principal denominado de Bolívar, es el elemento vegetal más representativo del municipio. Sin fecha precisa de su siembra, a este coloso arbóreo le atribuyen más de siglo y medio de existencia o como lo expresan otros habitantes “este algarrobo es más antiguo que el pueblo...” fundado en 1814 y erigido como municipio en 1831. Aunque las versiones oscilan en los vaivenes de la imprecisión, deja ver algo certero, lo que este árbol representa en la sociedad, es un símbolo fundacional del municipio.

El algarrobo es una huella del tiempo, una imagen imperecedera en la mentalidad de los heliconianos, él rememora la vida de antaño, cuando el espacio era plaza y no parque, en el que figuraba como mojón del lugar en el cual todos los domingos se realizaba el tradicional día de mercado en el que comerciantes y compradores se congregaban debajo de su amplio dosel. El árbol es también la representación de la unión y la solidez, no sólo por su imponente superficial, en lo subterráneo se expanden sus raíces que en el imaginario popular “...dicen los viejos, van hasta la antigua plaza”, escuchó decir Jaime Muñoz “El músico”, que aunque no se sabe la veracidad de dicho juicio, la descripción que hace parte de un imaginario colectivo, demuestra que el algarrobo es la solidez, la base y a la vez el elemento cohesionador del municipio de Heliconia.

En 1910, orientado a fomentar el ornato público en la plaza, el presbítero Pedro Arias Mejía “de grata recordación” sembró varias acacias, las cuales tuvieron una corta vida, motivo por el cual en 1928 “el Personero Municipal D. Julio Martínez, el Presidente del Concejo D. Braudilio Montoya y Luis Carlos Montoya sembraron varios árboles, “1 ñagású, 1 cedro, 1 mango, 3 hermosas palmas y 1 habano, el cual, con frecuencia, se viste de abundantes y maravillosas flores”<sup>1</sup>; al algarrobó le llegaban nuevos compañeros, los cuales con el tiempo fueron sucumbiendo reemplazados por otras especies.

Notables pasajes de la historia de Heliconia alberga este algarrobo, pues en las manifestaciones culturales del municipio él ha tenido relevante participación. En épocas de festividad, en la que se lidiaban toros “de gran bravura”, los intrépidos participantes que desafiaban la cornamenta del iracundo bovino, al verse “casi” embestidos por el animal, encontraban la salvación en las ramas del algarrobo, que para la ocasión servía de burladero. También están las inolvidables celebraciones de la Semana Santa, que desde tiempos del padre Arias Mejía se celebran “con gran solemnidad”. Uno de los actos tenía que ver con la fabricación de un muñeco relleno de pólvora, al cual lo nombraban como el “judío”, el cual recorría las calles montado en un caballo, “seguido del Sr. Cura recogiendo limosna, para la solemnidad”, que finalizaba en la plaza principal en la cual colgaban de una de las ramas del algarrobo al “judío”, que venía a ser la representación de Judas Iscariote, y “en forma espectacular lo quemaban”. Este ritual era coordinado por el señor Pepe Gutiérrez, líder de gratos recuerdos en el municipio, quien antes de ordenar colgar y quemar la representación de Judas, una vez contabilizado el dinero recaudado, llegaba al algarrobo a leer la última voluntad de Judas, pues Pepe obraba como albacea del próximo a morir y en acto jocoso da lectura a la gran concurrencia de feligreses, que alrededor del algarrobo escuchan atentos la última voluntad de Judas, la cual consistía en informar el monto y los numerosos objetos recaudados y su equitativa distribución: para mejorar la escuela, para un hospital, para reformar el teatro, para intensificar la conexión del teléfono, eran algunas de las necesidades a las cuales destinaban el recurso obtenido por Judas; a quien luego de haber leído su última voluntad procedían a colgar y encender fuego sobre su cuerpo, y empezaba a emanar estridentes sonidos y centellantes relámpagos, “así bajaré tranquilo a los infiernos”. Acá el árbol era el centro, la meca de la liturgia y del ritual. Al igual que la Iglesia San Rafael Arcángel de Heliconia, el monumento al Berraco de Guaca, que rinde homenaje al porcino que simboliza la valentía de la sociedad del municipio, el algarrobo del parque hace parte de ese conjunto de bienes simbólicos con que el municipio de Heliconia se identifica.



Gabriel Cavajal, Plaza de Heliconia, 1964. [https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium\\_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-006/0098.jzd&fn=5098](https://bibliotecapiloto.janium.net/janium-bin/janium_zui.pl?jzd=/janium/Fotos/BPP-F-006/0098.jzd&fn=5098)

## VALOR ECOLÓGICO

Especie de la flora nativa que en periodo de floración es atractivo para la fauna, principalmente para las especies frugívoras y nectarívoras. Sus aportes ecosistémicos, están adicionalmente asociados a la regulación del microclima y como almacenamiento de carbono transformado en biomasa. Es una especie declarada en veda regional mediante Resolución 10194 del 2008<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Luis Carlos Montoya Mejía, 1938. “Monografía Del Municipio de Heliconia (Guaca) Departamento de Antioquia”. Universidad de Antioquia.

<sup>2</sup> Resolución 10194 de 2008 “Por medio de la cual se reglamenta el uso y aprovechamiento de la flora amenazada en la jurisdicción de Corantioquia”. Corantioquia.